

Trabajar como chinos

Siempre me ha preocupado mucho la estupidez mental de nuestras modernas sociedades que, por ejemplo, orgiásticamente se congratula de realizar la práctica del yoga –algo milenario en otros sitios y por tanto, de modernísima implantación aquí– mientras que cada vez es más natural ver que nadie reza... ¡es una práctica trasnochada, que hace oler a rancio, a Europa vieja! Me sé yo de unos que en pleno trance védico, y llevados de una paz interior extrema, para realizar sus modernos ejercicios no dudaron en destrozarse la instalación eléctrica de un recinto al impulso de un “traslademos este mobiliario de modo que nos permita estar en un círculo energético”... y ¡a la mierda con la conferencia de después!, les faltó decir.

Pues sí, estoy muy sorprendido de las declaraciones de tanto bien nacido, y mejor adaptado a nuestras modernas sociedades cuando trae “a colación” la tan manida frase: “esto se arregla trabajando como chinos”. Y sobre todo me preocupa que esta frase se le caiga de la boca a gente que tengo por “modélica”, ahora ya menos. Me refiero al dueño de una cadena de supermercados que está logrando un éxito que supera ya, con mucho, el ámbito español. Y tuve la posibilidad de recordarlo mientras pagaba en la caja de uno de tales establecimientos en días pasados.

El mito del trabajador infatigable que es este hombre para sus empleados (y para algunos más que no cobramos de su empresa)... les hace que se olviden de ellos mismos y de sus muchas horas de esfuerzo, creciéndoles la imagen subconsciente y colectiva de unos españolitos (los “otros”) que debían trabajar “mucho” más. Y qué mejor ejemplo que el de los chinos.

Y uno, que ya ha trabajado más de la mitad de sus años (¡sin contar los diecisiete de estudios desde la infancia a la universidad!) y que cuando mira la lista de inversiones en Investigación ve que España está en el vigésimo puesto mientras que en el de producción científica está en el quinto... ¡no puede más que indignarse por la mitología que nos corroe y se instala en nuestro “inconsciente colectivo”!

Lamentablemente ese señor, ese “self-made-man”, es de los que participan –al menos las escucha acriticamente– de tertulias en las que descerebrados pontifican sobre “y no hay universidades españolas entre las 100 primeras del ránking”. Y lo que terminan consiguiendo estos profetas del neoliberalismo es que la “mitología moderna” sea la que campe donde debiera hacerlo el conocimiento: hay más de un ránking, pero ninguno lo hemos hecho desde Europa. Ése es nuestro problema: que sin conocer la Mitología Clásica, nos lanzamos al Desconocimiento Posmoderno.

Fecha: 03/04/12

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL